

El Conde Olinos (Romance)

Tradicional

Arr. instr.: G. Díaz Lara

15

Intro (Guitarra)



Voz: Ma-dru - ga - ba el Con-de O - li - nos, ma-ña -



ni - ta de San Juan, a dar a - gua a su ca - ba - llo a las

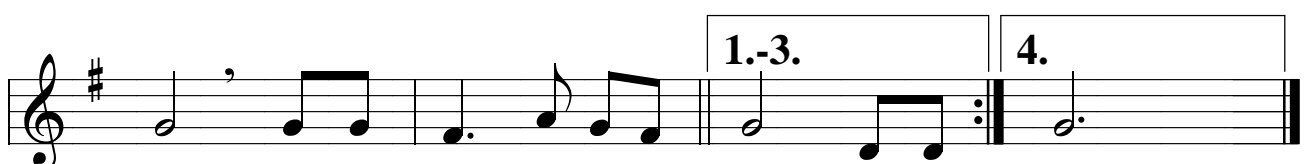


o - ri - llas del mar, a dar a - gua a su ca - ba - llo a las



o - ri llas del mar, a las o - ri - llas del mar.

Flauta.



Texto del romance

Madrugaba el Conde Olinos,
mañanita de San Juan,
a dar agua a su caballo
a las orillas del mar.

Mientras el caballo bebe
canta un hermoso cantar;
las aves que iban volando
se paraban a escuchar:
- Bebe, mi caballo bebe,
Dios te me libre del mal;
de los vientos de la tierra
y de las furias del mal.

Desde las torres más altas
la reina le oyó cantar:
- Mira, hija, cómo canta
la sirenita del mar.
- No es la sirenita, madre,
que esa tiene otro cantar;
es la voz del Conde Olinos
que por mis amores va.
- Si es la voz del Conde Olinos
yo le mandaré matar,
pues para casar contigo
le falta sangre real.
- No le mate usted, señora,
no le mande usted matar
que si mata al Conde Olinos
a mí la muerte me da.

Guardias salen del palacio
al Conde Olinos buscar
que le maten a lanzadas
y echen su cuerpo a la mar.

La infantina, con gran pena,
no cesaba de llorar.
Él murió a la medianoche
y ella a los gallos cantar.
A ella, como hija de reyes,
la entierran en el altar;
a él, como hijo de condes,
unos pasos más atrás.
De ella nació un rosal blanco
y de él un espino albar.
Crece el uno, crece el otro,
ambos se van a juntar.
Las ramitas que se alcanzan
fuertes abrazos se dan
y las que no se alcanzaban
no paran de suspirar.

La reina, con gran envidia,
ambos los mandó cortar;
el galán que los cortaba
no cesaba de llorar.
De ella nació una paloma,
de él un fuerte gavián;
juntos vuelan por el cielo,
juntos vuelan a la par.